

FOLKLORE VASCO. NECESIDAD DE SU ESTUDIO



El estudio de los fenómenos etnológicos, la recolección de ciertos datos, patrimonio de saber popular, y sobre todo, la de esas manifestaciones de saber arcaico, testigos de antiguas fases culturales, constituyen hoy una ciencia que ha realizado considerables progresos en casi todos los pueblos cultos.

Sus resultados han contribuido poderosamente al desarrollo de la historia de las religiones, sirven de base a los estudios de la psicología popular y presentan nuevos e inesperados puntos de vista a los de la literatura.

La ciencia etnológica, que es eminentemente folklórica, nos permite penetrar en el secreto de los orígenes de la civilización, y como dice uno de los más sabios etnólogos de nuestros días, «se halla autorizada y aun obligada a colaborar de un modo particular en la cuestión del primitivo desarrollo del hombre) (1).

El pueblo vasco, especialmente aquella parte en cuyo espíritu. ha influido apenas la literatura escrita, conserva todavía preciosos recuerdos de su antigua cultura, cuyo vehículo, a través de9 tiempo, es la tradición oral. A ésta, por lo tanto, conviene acudir en demanda de materiales de estudio.

La labor ofrece hartas dificultades; sobre todo, por el ambiente de indiferencia con que se tropieza a cada paso. El investigador se expone con frecuencia a oír frases necias e insulsas, aun de personas que se dicen *ilustradas e intelectuales*.

«¿Quién se acuerda a estas alturas de cuentecitos y *pamplinas* de los viejos?» «Eso, amigo, no corresponde a la seriedad y gravedad de su instituto». «Bien se conoce que no sabe usted en qué ocuparse». Estas o parecidas contestaciones obtendrá el folklorista en muchos casos.

(1) P. W. Schmidt: *Die Stellung der Pygmdenvölker in der " Entwicklungsgeschichte des Mene "* chen, pág. 1 Stuttgart, 1910.

Preciso es, pues; ir contra este pernicioso ambiente y recopilar, cuanto antes, los datos que una multitud de causas harán desaparecer en breve, aun de los más ocultos rincones de nuestro país.

Más tarde, cuando el material archivado o publicado sea suficiente para formarse idea de la cultura popular y distinguir lo que el pueblo *ha vivido* de lo que es adventicio en él, será posible realizar estudios comparativos, conocer la historia cultural de nuestros antepasados y su peculiar psicología: estudios cuya importancia no hace falta encarecer.

No basta emprender la investigación de nuestro folklore; hay que tener suficiente fuerza de voluntad para continuar con constancia la labor empezada.

Es defecto harto común entre nosotros el de no querer publicar el resultado de nuestras investigaciones, mientras no tengamos la seguridad de que el trabajo es acabado y perfecto. Esta suele ser muchas veces la causa de la esterilidad y del fracaso de nuestras empresas. Es tiempo ya de convencerse, como aconsejaba el P. Schmidt a sus colaboradores en el tomo I de la Revista «*Anthropos*», de que, si queremos mantener vivo el interés por nuestros estudios, es menester ir suministrando constantemente al comercio científico notas y materiales, aun cuando éstos sean cortos e incompletos, porque, de no hacerlo, corre peligro de apagarse enteramente la llama del entusiasmo y paralizarse todo el movimiento.

Con este fin principalmente empecé a publicar en Vitoria, a principios de este año, la hoja mensual *Eusko-Folklore*, donde van apareciendo, aunque *muy poco a poco*, materiales del saber popular vasco, seguidos de un cuestionario en cada número. La *Sociedad de Estudios Vascos* costea su impresión desde el mes de Marzo, con lo que estas investigaciones vienen a agregarse a las que en este y otros ramos del saber promueve, fomenta y realiza dicha entidad.

He aquí un compendiado modelo de la publicación *Eusko-Folklore*:

LOS ASTROS

EL SOL

El Astro del día recibe en el País Vasco nombres como *Ekhi* (v. de Salazar), *Iguzki* (Irún), *Iuzki* (Oyarzun), *Eguzki* (Tolosa, Kortezubi), *Euzki* (Elduayen), *Eguski* (Lodio), etc..

En Berastegui se dice que el Sol es el ojo de Dios. En Ataun llaman

euzkie a la luz solar o diurna y *Euzkibegie* (=el ojo de la luz diurna) al mismo Sol.

En algunos pueblos le aplican a veces el sobrenombre de *amandra* (=abuela). En Elosua y Plazentzia recitan, al ponerse el Sol, los versos siguientes:

<i>Euzki amandria</i>	La abuela Sol
<i>Juan da bere amagana.</i>	Ha ido hacia su madre.
<i>Biar etoriko da,</i>	Vendrá mañana,
<i>Denpora ona bada.</i>	Si hace buen tiempo.

¿Quién será la madre de Dios? De ella hacen también mención los siguientes versos de Rigoitia:

<i>Eguzki santu bedeinkatue,</i>	Santo Sol bendito,
<i>Zoaz zeure amagana.</i>	Vete hacia tu madre.
<i>Etorí zaitez bijer,</i>	Ven mañana,
<i>Denpora ona bada.</i>	Si hace buen tiempo.

LA LUNA

La Luna, en el pueblo *euskeldun*, es conocida con los nombres de *Ilazki* (v. de Salazar), *Īlārgi* (Ataun), *Iratagi* (Elořio), *Iretargi* (Īlodio), *Idetargi* (Rigoitia), etc.

En Berastegui y Abadiano dicen a los niños que la Luna es la cara de Dios, y en Rigoitia se la muestran por las noches diciendo que es Jesús.

En algunos pueblos recibe el sobrenombre de *amāndra*. Así, en Ataun y Ormaiztegui los niños le dirigen estas palabras.

<i>Īlārgi amandrea,</i>	Luna abuela,
<i>¿Zeruan ze berí?</i>	¿Qué nuevas en el cielo?
<i>—Zeruan berí onak</i>	—En el cielo buenas nuevas
<i>Orañ eta beti.</i>	Ahora y siempre.

En otros sitios (en Zaldibia y Andoain, p. e.) dirigen estos versos con ligeras variantes, al insecto llamado *Marigoři*, *Matxingořingo*, etc. (vaquita de San Antón).

DOS PREGUNTAS

1.^a—Lector amable, ¿existen en tu pueblo creencias, dichos y practicas semejantes a las que se apuntan en las líneas precedentes?

2.^a—¿Conoces alguna creencia o leyenda referente al origen del Sol y de la Luna?

Para asegurar mejor el éxito de los cuestionarios «*Eusko-Folklore*» organicé, a principios de este mismo año, una modesta asociación, constituida por individuos de todas las regiones del País Vasco, que, además de recoger el material folklórico, se propone hacer estudios de los problemas generales de la Etnología y su aplicación a nuestro pueblo. Con este fin celebra en Vitoria una o más sesiones mensuales en que se trata de asuntos referentes a la Sociedad y se dan conferencias acerca de diversos temas de folklore, con lo cual se consigue tener colaboradores que saben lo que han de investigar y cómo han de recoger los datos para que éstos sean de entera confianza. Cada año publicará un anuario donde se dará cuenta del movimiento de la Sociedad y de la labor realizada.

Para ser socio colaborador no hace falta ser especialista en Folklore; basta tener buena voluntad y no desperdiciar las ocasiones (que ya se presentarán) de informarse, lo mejor posible, de las creencias, costumbres, leyendas, prácticas, producciones artísticas e industriales, canciones y refranes, anotando al lado de cada dato el lugar de procedencia y el nombre y la naturaleza del comunicante. Los datos han de ser enviados a la Sociedad, la cual se encargará de publicarlos cuando, a su juicio, se hayan hecho suficientes investigaciones en el país o en otra ocasión más oportuna.

Los investigadores han de tener muy presente que siendo preciso en estos estudios que los datos sean descritos al natural, todo lo que sea de *cosecha propia* del folklorista, como son las hipótesis, acomodaciones o adiciones encaminadas a mejorar el pensamiento (o la forma de la expresión en algunos casos), es cosa totalmente contraria a la finalidad que se persigue en la ciencia folklórica, y que, por lo tanto, las investigaciones que adolezcan de alguno de estos defectos, serán de ningún valor en la mayoría de los casos, y siempre de escasa autoridad para servir de apoyo a las generalizaciones verdaderamente científicas

JOSE MIGUEL DE BARANDIARÁN (Presbítero).